

DIARIO DE MADRID

DEL DOMINGO 6 DE AGOSTO DE 1809.

*La Transfiguración del Señor, y S. Justo y Pastor Mrs.=Qta. horas
en la iglesia parroquial de S. Miguel y S. Justo.*

Observ. Meteorológicas de antes de ayer.				Afec. Astr. de hoy.
Epocas.	Termómet.	Barómet.	Atmósfera.	El 26 de la Luna.
7 de la m.	15 s. o.	26 p.	Ouest y D.	Sale el Sol á las
12 del día.	22 s. o.	26 p.	Ouest y D.	5 y 3 m. y se po-
5 de la t.	19 s. o.	26 p.	Ouest y D.	ne á las 6 y 57.

AVISO.

Conviene al servicio del REI que todos los empleados y dependientes del ministerio de Hacienda, concurran hoy domingo á sus respectivas oficinas á las horas acostumbradas. Madrid 6 de agosto de 1809.=El conde de Cabarrús.

LA HEROICA FORTALEZA.

Entre las prendas y virtudes de que deben hallarse adornados los hombres, ninguna es preferible á la de la fortaleza. Los hombres son naturalmente volubles en sus designios y en sus operaciones: facilmente se fastidian aun de las cosas que les son provechosas y gratas: siempre inquietos como la nave en medio de las olas del mar, anhelan por lo que no disfrutan; y en llegando á conseguirlo, ya les asaltan nuevos deseos. Nunca contentos con su suerte, miran como ventajosa la de los otros: el sentimiento ó la envidia los devora, se afanan, se conturban, se agitan, y no omiten diligencias activas para mejorarla: ¿y qué resulta de esto? que el que no puede, ó no tiene proporcion, se queja amargamente de su desdicha. Los daños ya particulares ó ya comunes que de aqui nacen son harto sensibles, y los lloran las familias, pues causa un general trastorno.

Dificilmente se hallará otro remedio que pueda ser mas eficaz para corregir tantos males, ni para dulcificar las amarguras de la vida, que el de la fortaleza; porque da paciencia en los trabajos, conformidad en los infortunios, aliento en las aflicciones del espíritu, resolucion en las

dudas, ánimo en las empresas, y serenidad en las desgracias. El varón fuerte, igual en la prosperidad que en la miseria, en la elevación que en el abatimiento, permanece firme como las rocas entre las borrascas, porque solo busca y encuentra placer y tranquilidad en la inocencia de su corazón; y libre de temores, de intrigas y de remordimientos, goza de una paz interior, que es el mayor bien que puede disfrutarse sobre la tierra. La fortaleza es aquel excelso tesoro del alma, que á pesar de lo más árduo y terrible, nunca se aparta de lo racional y honesto: el adquirirla cuesta muchos disgustos, porque es enemiga irreconciliable de las pasiones que más lisonjean, y son más dulces al amor propio.

Algunos se la representan como un país lleno de montes, cuyos caminos son ásperos, y su paso difícil: otros la consideran como una palestra de prolongados trabajos; pero en realidad ella es una esforzada lid, en la que el hombre venciendo á sí mismo se corona de triunfos. La constante aplicación al cultivo de los campos, al comercio y á la industria produce la abundancia, y con esta la felicidad de un reino: el desvelo por la enseñanza pública proporciona los medios de que se conserve esta felicidad, que ha de sostenerse y consolidarse por la unión recíproca de unas clases con otras; pero todo quedará sin efecto en faltando la fortaleza.

En efecto, la fortaleza es la que ha de perfeccionar las obras de los hombres. Desde que se empieza á descubrir el uso de la razón en los niños habian de cuidar sus padres ó maestros de irles inspirando máximas de fortaleza, que los fueran inclinando al ejercicio y amor de esta virtud; empezarian á practicarla por cosas leves, seguirian despues á otras mayores; y quando su edad, talentos y demas cualidades los pusiera en estado de ser útiles, tendrian poco que vencer para conservarla en las cosas grandes. La fortaleza del espíritu es como la del cuerpo: el que no ejercitó las fuerzas, quando las necesita no las halla, ó son tan cortas, que pronto le faltan, y desfallece. Pero no basta que ó por la educación primera, ó por convencimientos posteriores consiga el hombre armarse de fortaleza, si no la mantiene y la estima; pues mientras exista en el mundo tendrá riesgos y sobresaltos.

Noticia de la cueva y oráculo del dios Trofonio en la Grecia.

Los gentiles de la antigüedad fingieron en sus cabilaciones poéticas que Agamedes y Trofonio fueron hijos de Ergino, rei de Orocmenos, ó acaso más bien de Apolo y de Epicasta, ninfa célebre por su belleza. Dedicáronse estos dos hermanos á la arquitectura, en la que salieron diestros profesores, y de cuya bella arte dieron bastantes pruebas en la ciudad de Delfos por la construcción del famoso templo del oráculo Apolíneo, cuya suntuosidad y magnificencia fue tan celebrada. Despues

abandonando tan noble profesion se corrompieron y echaron á ladrones, haciendo sus hurtos con gran disimulo. Como por esto no se les pudiese descubrir ni pillar, se usó para sorprehenderlos el armarles una red ó lazo, en la qual como menos astuto cayó Agemedes, quedando de tal suerte prendido que no pudo escaparse por mas diligencias que puso.

Luego cayó en el mismo lazo su hermano Trofonio, que tampoco pudo desenredarse, hasta que por escapar del peligro de ser muerto, quiso mas bien que lo fuese su hermano; y así no halló otro arbitrio que cortar la cabeza á Agemedes con un gran cuchillo que llevaba, y de este modo escapó Trofonio de la red; pero á poco tiempo y trecho que habia caminado, en castigo de su fraticidio se abrió la tierra, y lo sepultó vivo en una grande gruta.

Véase aqui el principio y origen mitológico que tuvo la celebrada cueva de Trofonio, que hizo uno de los mas famosos oráculos de la antigüedad. Esta cueva ó caverna estuvo en la Libadia, ó mas bien en Labadea, ciudad de Grecia en la Beocia, á las faldas del monte Libetrius, y en la confluencia de los rios Falare y Lamus, cerca de Coronea y Chêronea. A ella entraban á consultar al oráculo de Trofonio, cuyo sitio estaba dentro de una gruta á la cima de un monte, y los alrededores de este lugar eran de mármol y de altura de dos codos. Sobre él habia unos obeliscos de metal, en cuyo medio se veia una caverna abierta en la peña á modo de un horno, á cuya baxada se descendia por una escalera de mano. En el fondo de esta primera caverna se hallaba otra mas reducida, donde la persona que habia entrado teniéndose derecha presentaba los pies, llevando en cada mano un bollo amasado con melcocha, para dárselos hechos pedazos á las serpientes y culebras, y adormecerlas con este cebo. Antes de entrar el consultador del oráculo se detenia algunos dias encerrado en una especie de celdilla, en compañía de los sacerdotes del templo, ayunando alli rigorosamente, sacrificando víctimas, y haciendo otras expiaciones para obligar al falso simulacro. Hecho esto se lavaba y purificaba en el rio Hircinio, y volvía á inmolar otras reses á Trofonio, su padre Apolo, Saturno, Ceres, y Juno, que habia sido nodriza del oráculo, con el nombre de Europa.

Un augur, reconecedor de las entrañas de aquellas víctimas inmoladas por el consultador, determinaba por ellas el momento preciso y mas favorable de que entrase este hombre á hacer sus preguntas á Trofonio, y aun le aseguraba de que le hallaria propicio. Entonces, y ya acabadas las ceremonias religiosas, se le conducia al iniciado á las orillas del rio Leteo y del de la Memoria, para que bebiendo sus aguas se olvidase de las inquietudes que pudiesen turbarle, y para conservar el acordarse de lo que iba á ver en la gruta sin revelarlo.

Despues de haber examinado y reconocido la estatua, que nunca era vista mas que de los que querian consultar al dios, se les vestia de una túnica blanca de lienzo, y se le ceñian por la frente unas vendas de lo mismo, calzándole á los pies unos zapatos hechos de madera de álamo.

De este modo bajaba al fondo de la cueva por la escalera de mano que se dixo, y en ella recibía el oráculo por la vista ó por el oído, presentándosele una vision ó espectro, ú oyendo una extraña voz que le satisfacía á lo que preguntaba, y le instruía de lo futuro.

Concluido esto se le volvía á sacar por el mismo hueco que habia entrado, y se decia que era compelido á entrar y compelido á salir, que no era otra cosa sino los empujones que en lo obscuro de la caverna le daban los sacerdotes sobre el trono de Mueмосина, diosa de la memoria, y allí le preguntaban lo que habia visto, oído ó entendido del oráculo. Por último se le llevaba al templo de la buena fortuna y del buen genio, donde dexaba escrito quanto le habia pasado, y en suma no era otra cosa que artificio de los sacerdotes, dándole al iniciado unos humos de ciertas yerbas, con lo qual le adormecian, y le infundian unos sueños extraordinarios llenos de fantasmas.

NOTICIAS PARTICULARES DE MADRID.

VENTAS.

En virtud de providencia del Sr. D. Pedro Nicolas del Valle, del consejo de S. M., y subdelegado de Rentas reales, se hace almoneda de un menage de casa, existente en el quarto principal de la señalada con los números 2 y 3 en la calle de la Bola, que dará principio el lunes próximo 7 del corriente, y concluirá el miércoles 9 del mismo, ambos inclusive, por las mañanas desde las 9 hasta la una, y por las tardes desde las 4 hasta las 6: lo que se hace saber al público; así como que en el taller del maestro de coches Tomas Modino, sito en las Vistillas de San Francisco, se halla una berlina, para que la persona que la quiera comprar se presente á éste, quien se la manifestará y su tasa.

NODRIZA.

María Gonzalez, de edad de 22 años, viuda, tiene leche de siete meses, y solicita criar en casa de los padres. Vive calle de la Inquisicion, casa núm. 27.

TEATRO.

En el teatro del Príncipe, á las 8 de la noche, se representará por la compañía española la comedia, en 3 actos, titulada *Abre el ojo*, con tonadilla y sainete.

CON REAL PRIVILEGIO.